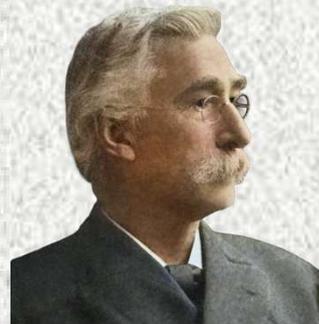




EL SANTUARIO y 1888 - II

Paul Penno, pastor





Satanás está tratando continuamente de introducir suposiciones caprichosas respecto del santuario, degradando las maravillosas representaciones de Dios y el ministerio de Cristo para nuestra salvación, hasta convertirlo en algo que agrade a la mente carnal. Quita de los **corazones** de los creyentes el **poder director**, y pone en su lugar teorías fantásticas inventadas a fin de **anular las verdades** de la expiación, destruyendo nuestra confianza en las doctrinas que hemos tenido por sagradas desde que se dio por primera vez el mensaje de los tres ángeles. De este modo quiere robarnos nuestra fe en el mensaje mismo que nos ha hecho un pueblo especial y que ha dado carácter y poder a nuestra obra

Special Testimonies, Series B 7:17 (1905). { OP 53.3; CW.53.3 }



¿Cómo logra el
mensaje de 1888 que
nos enamoremos de la
verdad adventista del
santuario?





El santuario celestial no puede ser

- “purificado”*
- “justificado”*
- “vindicado”*

a menos que sean purificados primeramente los corazones del pueblo de Dios en la tierra

* Daniel 8:14: וְנִצְדָּק (sâdaq)





La purificación del santuario celestial es dependiente de una obra especial que se realiza en la tierra: el ministerio de la justificación por la fe





El santuario celestial resulta “purificado” finalmente cuando el Señor tiene un pueblo corporativo cuyos corazones han sido limpiados de toda raíz de enemistad con Dios. La expiación es una reconciliación plena con Dios





Hebreos 9 y 10 describe el ministerio sumo-sacerdotal de Cristo en términos de purificación de su pueblo, que consiste en “quitar de en medio el pecado” (Heb 9:26) “en su conciencia” (9:9), preparando a un pueblo para que “reciban la promesa de la herencia eterna” (9:15) y “hacer perfectos a los que se acercan” (10:1) al purificar sus mentes, corazones y labios, convirtiendo en obsoleta cualquier “conciencia” o “memoria de los pecados” (10:3); “quitar los pecados” (10:4 y 11), haciendo “perfectos para siempre a los santificados” (10:14); escribir las leyes de Dios “en sus corazones”, de forma que habiendo sido “purificados los corazones de mala conciencia” (10:16 y 22) logre “estimularnos [motivarnos] al amor y a las buenas obras” (10:24), ejerciendo “fe para preservación del alma” (10:39)

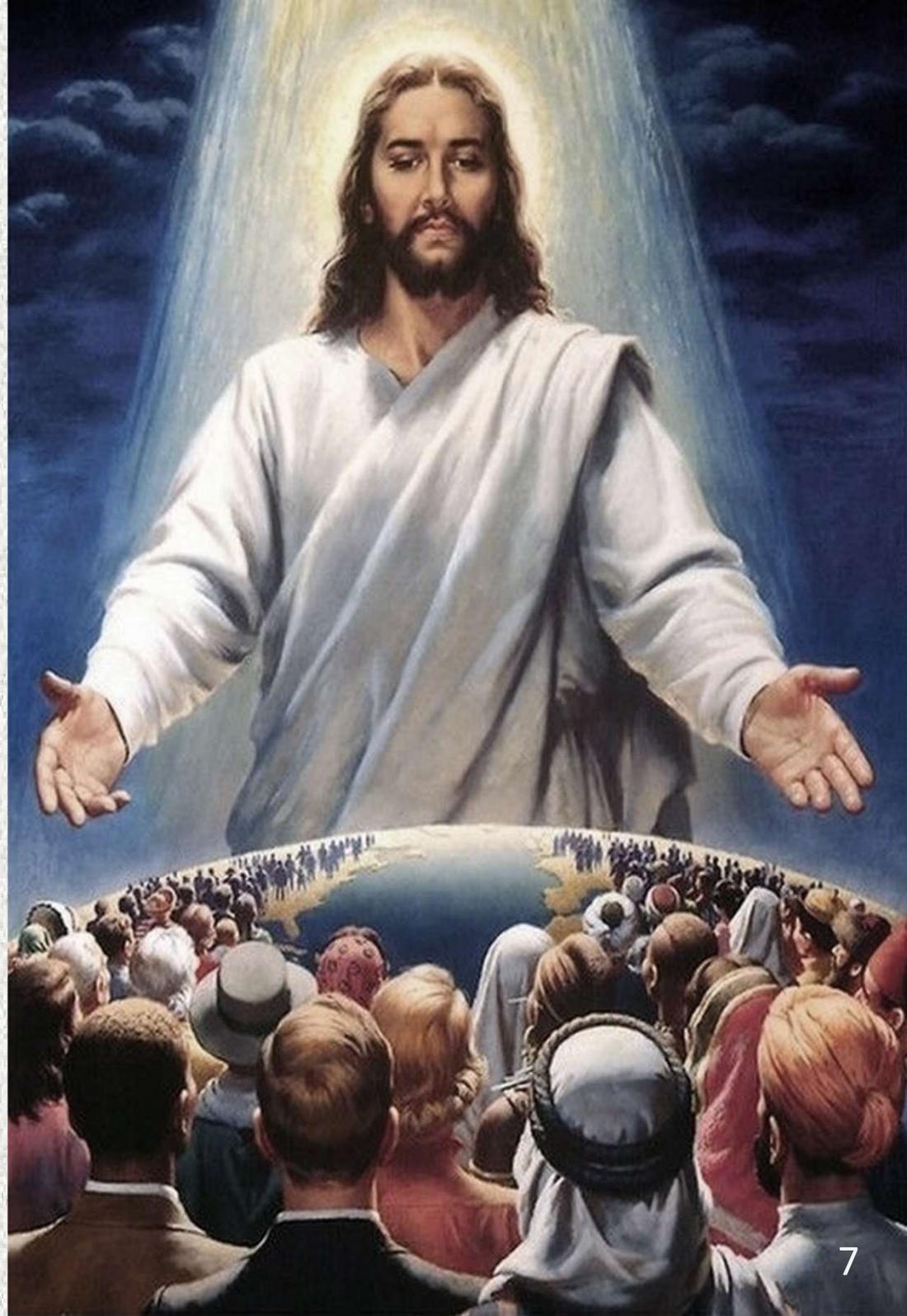


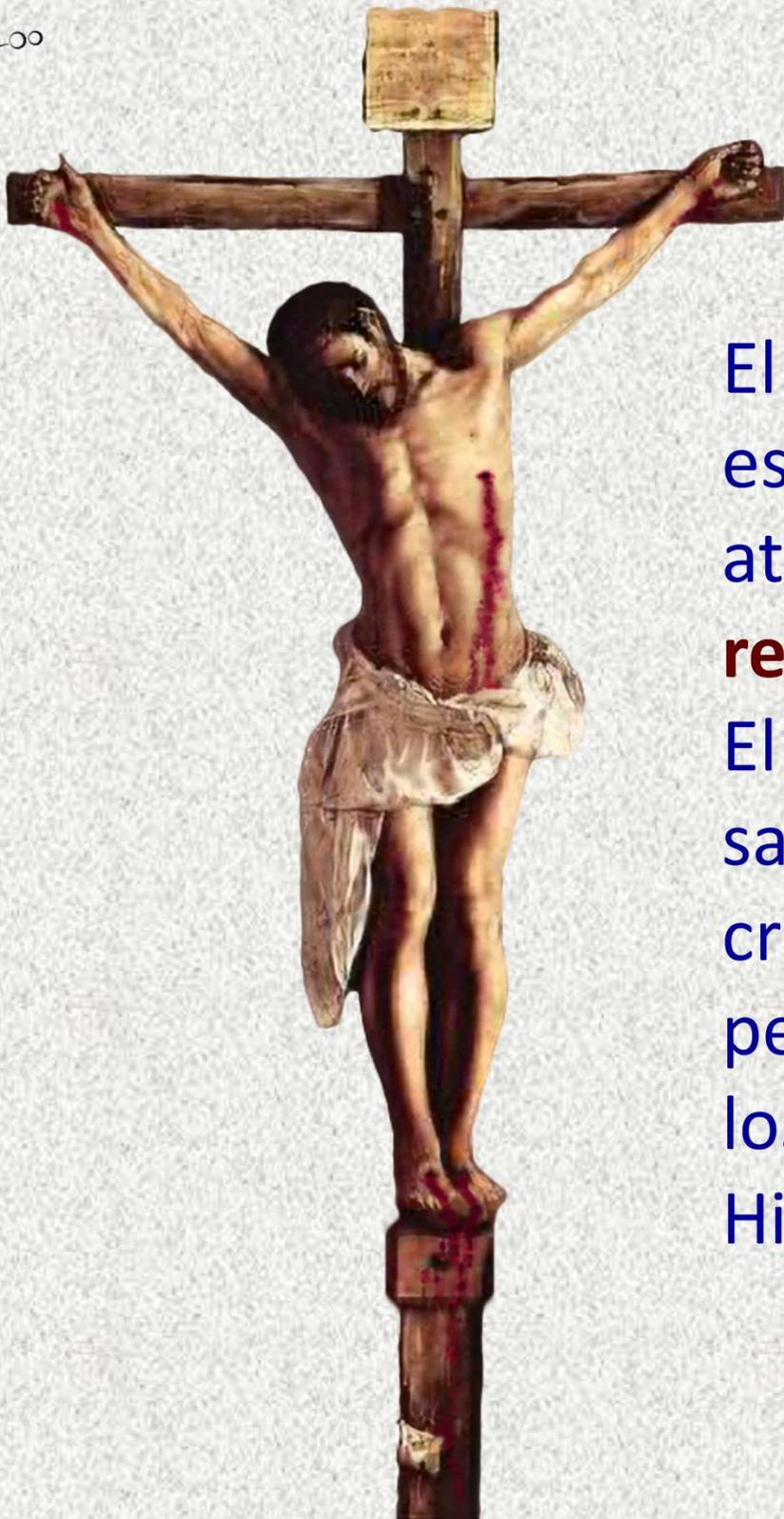
Según la comprensión del mensaje de 1888 ***¡no es el pueblo de Dios quien se purifica a sí mismo!***

Es Jesús, el Sumo sacerdote, quien lo efectúa.

Sucede cuando su pueblo ya no “resista a nuestro Señor en su obra”

(Review and Herald, 21 enero 1890)





El pecador puede resistir a este amor, puede rehusar ser atraído a Cristo; pero **si no se resiste, será atraído** a Jesús. El conocimiento del plan de la salvación le guiará al pie de la cruz, arrepentido de sus pecados, los cuales causaron los sufrimientos del amado Hijo de Dios

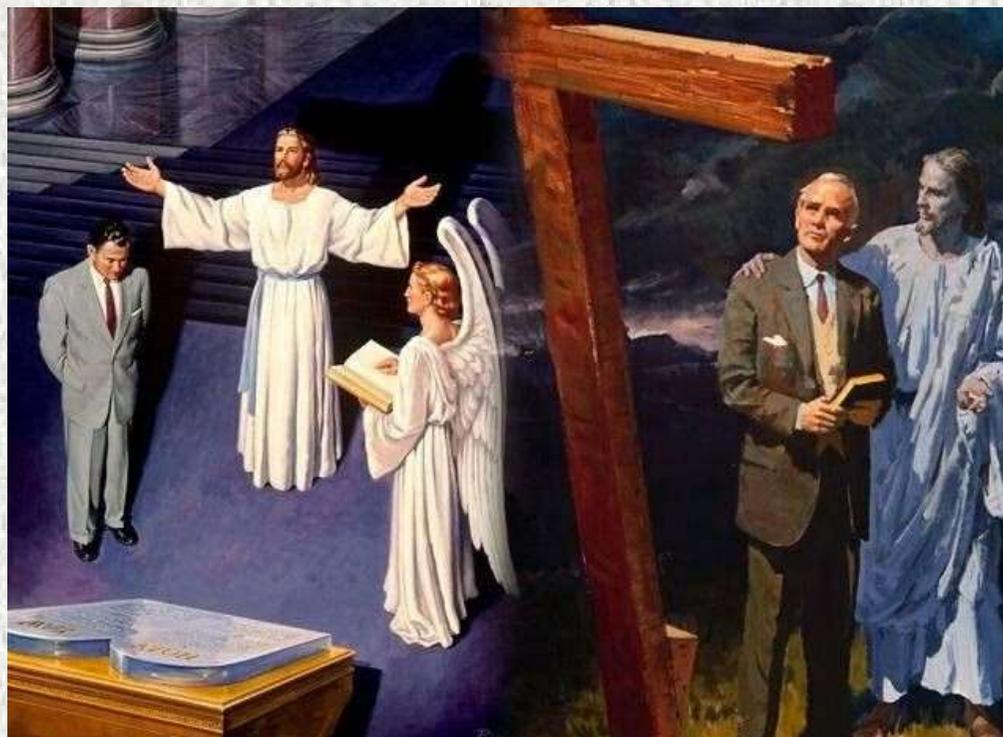
{ CC 27.2; SC.27.2; publicado 1892 }



Estamos en el día de la expiación y debemos actuar en armonía con la obra de Cristo de purificar el santuario de los pecados del pueblo. Que nadie que quiera ser hallado vistiéndose el traje de boda resista al Señor en su obra

(Review and Herald 21 enero 1890)





Está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después el juicio

Hebreos 9:27

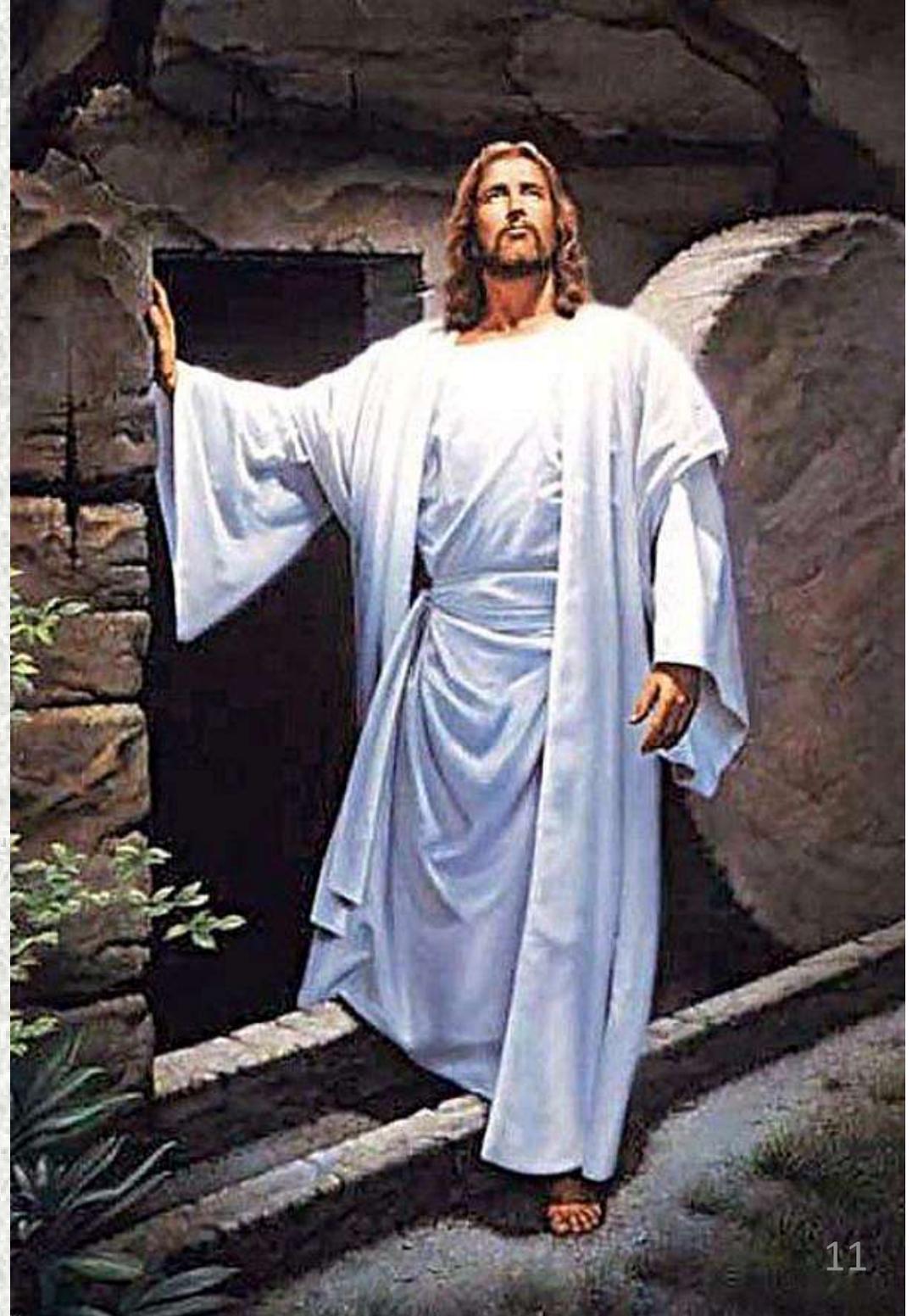
Así también Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos; y aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvar a los que le esperan

Hebreos 9:28



Son **tenidos por dignos**
de alcanzar aquel siglo
y la resurrección de
entre los muertos... ya
no pueden morir...
son hijos de Dios al ser
hijos de la resurrección

Lucas 20:36





El ministerio de Cristo en el segundo departamento prepara a un pueblo para ser trasladado sin pasar por la muerte





Resistiendo al Señor en su obra

*Ellen G. White, 'La necesidad de una consagración completa',
Review and Herald 21 enero 1890*





El mensaje de 1888 imparte
una nueva motivación para
seguir a Cristo:

“El amor [*ágape*] de Cristo
nos constriñe”

2 Corintios 5:14





La verdad del santuario
hace que se cumpla:

“Han llegado las bodas
del Cordero y su esposa
se ha preparado”

Apocalipsis 19:7



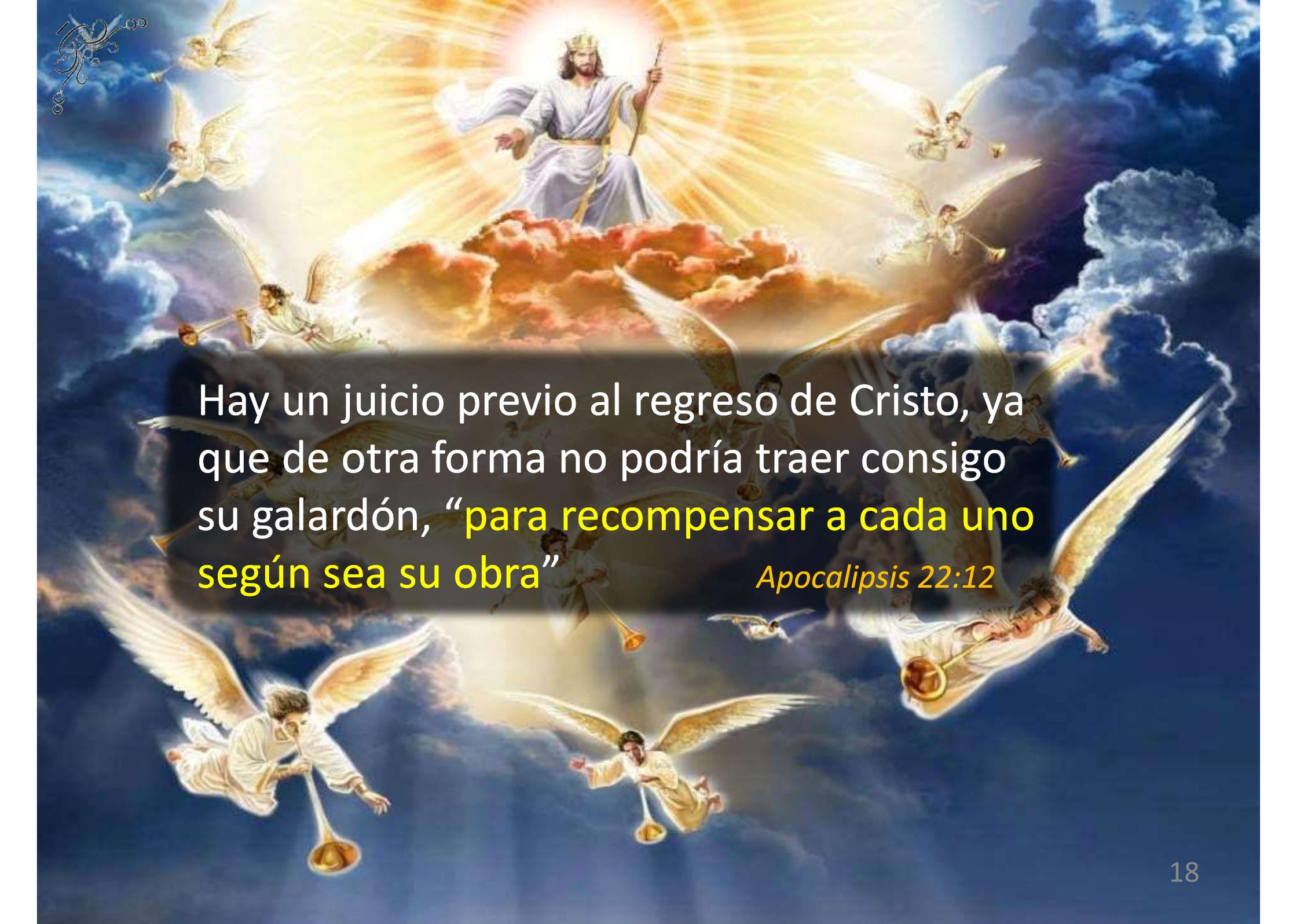


Se ministra el don
del arrepentimiento
desde el Lugar
Santísimo -segundo
departamento- del
santuario celestial





Puesto que la Esposa vence
“así como Yo [Cristo] he
vencido”, comparte
plenamente por la fe su
experiencia de
arrepentimiento corporativo



Hay un juicio previo al regreso de Cristo, ya que de otra forma no podría traer consigo su galardón, “**para recompensar a cada uno según sea su obra**”

Apocalipsis 22:12



En este día se hará expiación por vosotros, y seréis limpios de todos vuestros pecados delante de Jehová

Levítico 16:30





El Sumo sacerdote no
procura condenarte,
sino vindicarte



Si oramos pidiendo la lluvia tardía, lo que es bueno, el respeto al Señor requiere que reconozcamos que él ya quiso darnos su “comienzo” hace un siglo





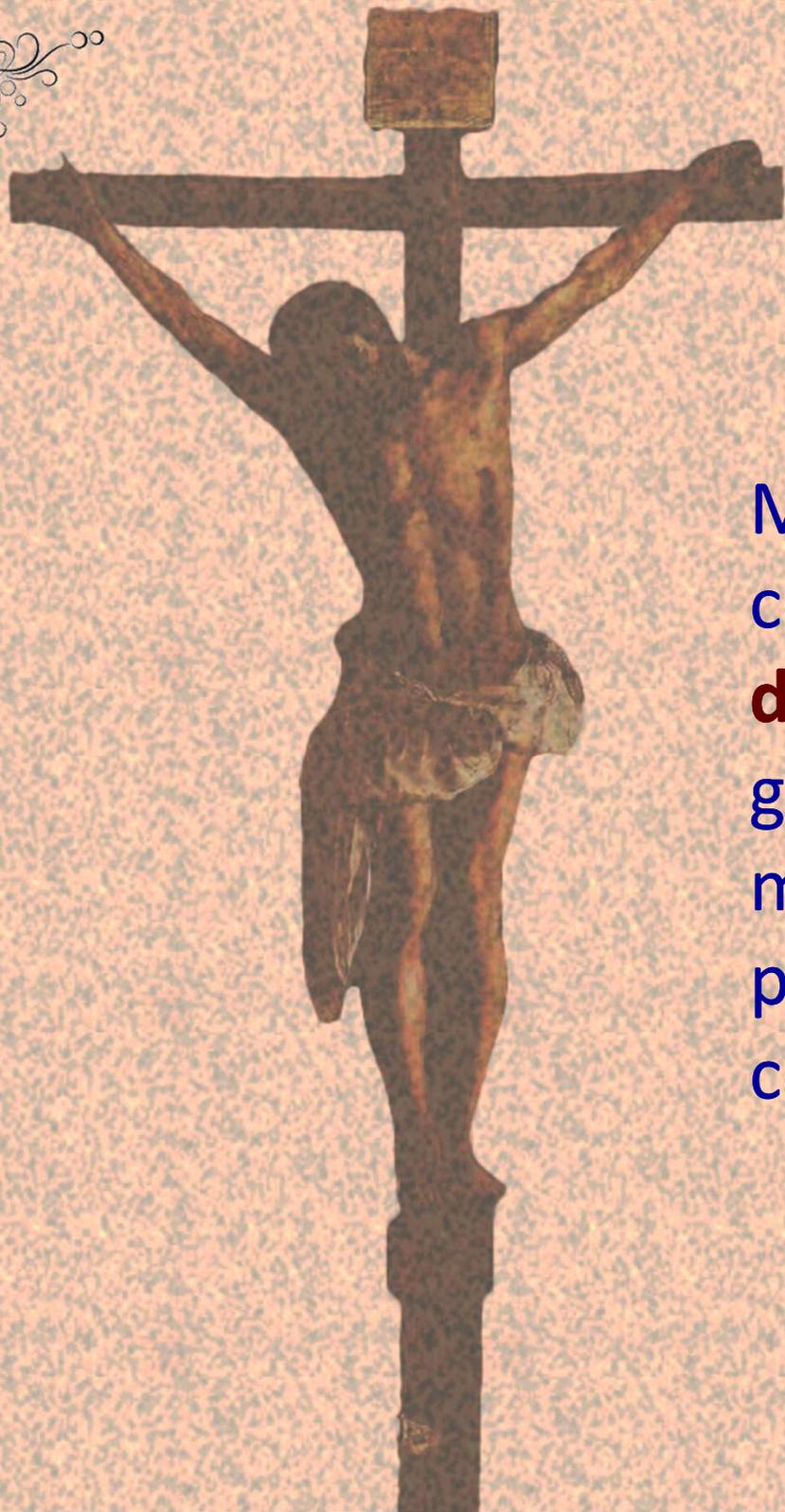
¿En qué se diferencia la obra del gran Sumo sacerdote en el **lugar santo**, de su obra en el **lugar santísimo**?





Anteriormente a nuestro Día de la expiación (1844), el gran Sacerdote sólo podía purificar los corazones humanos de todo pecado *conocido*





Más allá de nuestro conocimiento está **el pecado de crucificar al Señor** de la gloria (Zacarías 12:10-13:1), el mismo pecado corporativo pero no reconocido que comparte toda la humanidad



Cristo dirige en el gran
Día cósmico de la
expiación, y realiza la
última obra solemne de
reconciliación: la
grandiosa resolución de
la controversia entre
Cristo y Satanás





El conocimiento y comunión con Jesús como nuestro Sumo sacerdote es la preparación para encontrarnos con él en su segunda venida





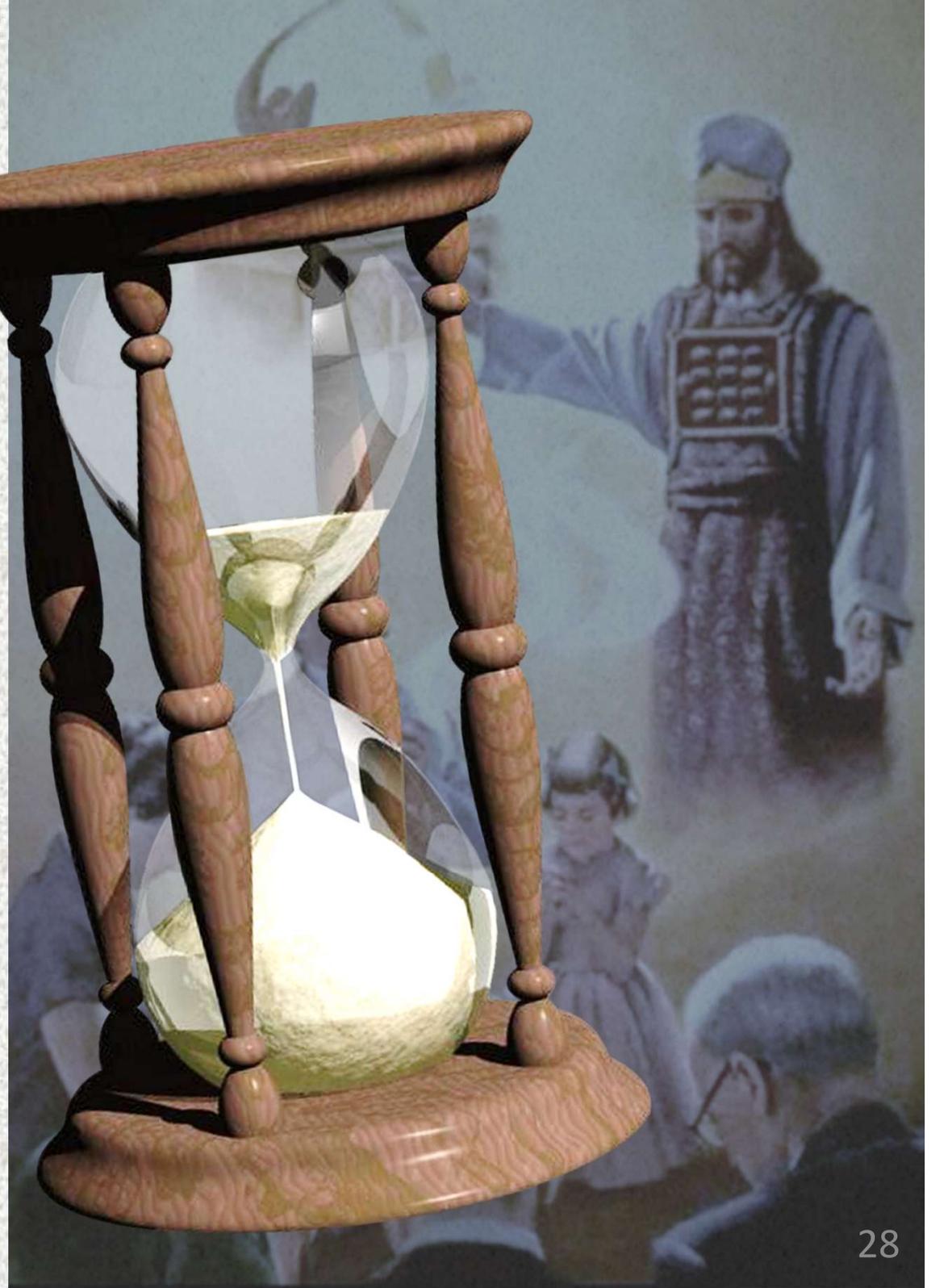
La Escritura señala un tiempo cuando el Sumo sacerdote celestial ha de cesar en su intercesión y mediación





El que es injusto, sea injusto todavía; el que es impuro, sea impuro todavía; el que es justo, practique la justicia todavía, y el que es santo, santifíquese más todavía

Apocalipsis 22:11





Los que vivan en la tierra cuando cese la intercesión de Cristo en el santuario celestial deberán estar en pie en la presencia del Dios santo sin mediador. Sus vestiduras deberán estar sin mácula; sus caracteres, purificados de todo pecado por la sangre de la aspersión

{ CS 421.1 }

Durante ese tiempo terrible, los justos deben vivir sin intercesor a la vista del santo Dios

{ CS 600.1 }



VÍDEO: <https://www.youtube.com/watch?v=EeB72JksQdM>